

EL ES LA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses. 11 rs.
Un mes. 4 .

ANUNCIOS.

4 maravedís línea.
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.
Se reciben en la Administración calle de la Zapatería núm. 3.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administración calle de la Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñón.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Avécilla.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel González y Valle.—*Riadeo*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Rios.—*Valencia* D. Juan; D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiel.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

SUSCRICION POPULAR

EN FAVOR DE LOS INUTILIZADOS EN LA GUERRA DE AFRICA.

LISTA NUMERO 28.

Ayuntamiento de Almanza.

Reales yn.

El Ayuntamiento.	100
D. Ventura Melon, Alcalde.	20
Baltasar Gonzalez, párroco.	30
Felipe Castellanos.	15
Bernardo Campomanes.	20
Gerónimo Brezosa.	20
Esteban de Novoa.	20
José Guerra.	15
Agustín Fernandez.	20
Tomás Díez.	20
Carlos María Gonzalez.	30
Santos Gonzalez.	6
Antonio de Prado.	19
Teófilo de Porras.	21,25
Francisco del Blanco.	5
Francisco Molleda.	19
Andrés del Blanco.	4
Carlos Dose.	19
Alonso Fernandez.	6
Leon Díez.	4
Agustín Ruiz.	4
Eusebio Garrido.	19
Simon Llamazares.	4
Manuel Gomez.	4
Pedro Villacorta.	4
Fructuoso Ruesga.	19
José Polvorinos.	8
Esteban García.	1
Antonio Robles.	1
Juan Antonio Moreno.	20
D.ª Victoria Perez.	4
D. Julian del Blanco.	4
Santos del Blanco.	1
Andrés de los Rios.	4
Nicolás de Prado.	4
Saturnino Cardaño.	4
Rafael Revuelta.	5
Justo Guzman.	2
Manuel Villamandos.	8
D.ª Josefa Revuelta.	8
D. Hdefonse Gago.	4
Tomás Rodriguez.	20
Pablo Alaez.	4
Felipe Tegerina.	8
Gerónimo Medina.	10
D.ª Josefa Calderon.	1
D. Narciso del Blanco.	1
Mateo Alaez.	2
Julian Leon.	19
Pedro García.	2
Gaspar Iglesias.	10
Pedro Rodriguez.	2
Felix de Robles.	2
Victoriano Tegedor.	2
Ramon Ruiz.	2
D.ª Cándida Melero.	2
D. Tomás Guzman.	1
Francisco Fernandez Díez.	1
Andrés Fernandez.	15

D. Bernardo García.	4
Clemente García.	2
D.ª Felipa Revuelta.	4
D. Ramon Martinez.	4
Mauricio Guzman.	6
D.ª Casilda Brezosa.	4
Angelita Melon.	4
Gregoria Rodriguez.	4
Josefa Díez.	2
TOTAL.	683,25

Leon 17 de Mayo de 1860.

FERRO-CARRIL DE ASTURIAS (1).

III.

El grupo central de los que hemos considerado, que es el de la cuenca del Nalon, y en el cual se encuentra la solucion preferible tiene diez y ocho colladas que merecen estudiarse; para hallar cual sea la mas conveniente á el objeto que nos proponemos, subdividiremos este en otros tres nuevos grupos, oriental, central y occidental, comprendiendo en el primero los trazados que han de tener su desarrollo por la margen derecha del Nalon, en el segundo á los que haciéndolo por la margen izquierda tienen necesidad de cruzar este rio aguas arriba de la confluencia del Narcea y en el tercero pondremos los que pasando la cordillera en el origen de este valle ó en el de alguno de sus principales afluentes, fueran por el valle del Narcea, para seguir despues el del Nalon.

En la primera de estas tres subdivisiones que hemos hecho no hay mas paso que el de Tarna, el trazado en este caso seguiria el valle del Esla en buenas condiciones hasta la cordillera que se pasaria con un túnel de 4 kilómetros al uno por ciento, y apoyándose en la ladera derecha del Nalon por un terreno bastante accidentado, llegaria á los 25 kilómetros de distancia á un punto mínimo de la divisoria con el Sella, que es la collada de Aznicio, desde donde se presentan dos líneas distintas, ó seguir bajando la ladera sin cruzar la collada para entrar en el valle del Nora llegando hasta Pola de Siero y bajar despues á

Gijon en buenas condiciones, ó cruzar la collada y bajar por la izquierda del Ranera, afluente del Piloña, pasar por la ladera del valle de este último hasta llegar á Pola de Siero en las inmediaciones de Sierra. Esta segunda direccion tiene algunos kilómetros menos que la primera y un terreno mas uniforme y regular, pero cualquiera de las dos que se adopte presenta la ventaja, de no tener contrapendiente desde la cordillera al mar, de tener por consiguiente menor longitud en la parte de Asturias, de ofrecer fácil acceso á la parte central y oriental de la misma provincia y sobre todo á la rica cuenca carbonifera de Langreo.

En los trazados occidentales se presentan los pasos de la Mesa, Valbaran, Somiedo, Cerezal, Genestosa, Mulleda, Leitariegos, Arbas y Vega del Palo, de estos los cuatro primeros vierten sus aguas, por la parte de Asturias al Pigueña, y solo por Somiedo se conseguiria tal vez forzando mucho las pendientes llegar á Belmonte, desde donde sin dificultad se podria tomar el Narcea, pero lo escarpado de las laderas y el poco desarrollo que los valles ofrecen hace preferibles desde luego las líneas que vienen directamente por el Narcea. Respecto á los demas pasos, los trazados que pasen por ellos, empalmarian todos en Ponferrada, seguirian el Sil hasta Caboalles, separándose para cruzar la divisoria y bajar á Cangas de Tineo, desde cuyo punto todos irian por el Narcea hasta el Nalon, y por este hasta su desembocadura; á no ser que atravesando la divisoria del Nalon y el Faedo bajasen con mucha dificultad á la cuenca del Artedo. Vemos, pues, que la única preferencia que puede darse á uno de estos últimos trazados es la mayor ó menor facilidad en la bajada; esta preferencia pertenece indudablemente al puerto de Arbas que tiene una cota mas baja.

Al grupo central de la subdivision pertenecen Pajares, S. Isidro, Cariza, Vegarada, Ventana, Cubilla y Piedrafitá. De estos podemos desechar des-

de luego, Cariza y Cubilla que tienen el inconveniente de mucha altura, con unas vertientes cuya forma no permite el desarrollo de bajada. Los de S. Isidro y Vegarada se prestan poco á la construcción del túnel, que aun con pendiente del uno por ciento, tendria de longitud de 3,5 á 4 kilómetros, quedando para cota máxima del proyecto 1,450 metros en el primero y 1,420 en el segundo: el trazado de estas dos líneas en la parte de Castilla seria el mismo hasta la confluencia del Porma y Cureño, donde se separarian para dirigirse cada una por su valle respectivo, verificando su bajada en Asturias por los afluentes del Caudal, con bastante dificultad y con pendientes forzádas. No se encuentra en mejores condiciones de bajada el trazado por el puerto de Ventana, puerto que á pesar de prestarse bien á la construcción del túnel, las inadmisibles condiciones de los valles de Teberga, Ricabo, Lindes, Quirós y Truvia obligarian á pasarse al valle de Pajares y entrar en el terreno propio de los trazados de este y Piedrafitá, con grandes inconvenientes comparados con los trazados propios de estos mismos valles.

Nos resta únicamente hacer la comparacion entre los pasos de Piedrafitá y Pajares, cuyas cotas absolutas son respectivamente 1,680 y 1,380 metros, el primero se presta bien á la construcción de un túnel que con 3,5 kilómetros de longitud, daria 580 metros de carga y 1,350 de cota máxima, no asi el segundo que á causa de la suave pendiente de las vertientes de Castilla, necesitaria un túnel de 3 kilómetros, para dar 150 metros de carga y 1,280 de cota culminante. El trazado de una y otra línea empalmaria en las inmediaciones de Leon, siguiendo los valles del Torio ó Bernesga á cruzar la cordillera y verificar la bajada uniéndose en su entrada en el valle del Caudal, siendo preferible el de Pajares por tener 50 metros menos de altura y prestarse mejor el valle para el desarrollo de la bajada, y aun-

(1) Véanse los números 22 y 23.

que siguiendo el Bernesga se presentaban algunos pasos malos, son preferibles á los que presenta el Torio, sobre todo en la parte comprendida entre Vegacervera y Gelino. Vemos que en el grupo central el que presenta condiciones mas admisibles para el trazado tanto para la construcción del túnel, como por su altura y la facilidad de su bajada es la línea que siguiendo el Bernesga pasará por el puerto de Pajares para bajar por el Caudal.

Hay pues una línea preferible en cada una de las tres subdivisiones que hemos hecho en este artículo, que son las de Tarna, Pajares y Arbas. Las ventajas del trazado de Pajares sobre el de Arbas son, que empalmado en Leon pone á Asturias en comunicación mas directa con el interior que lo hace el de Arbas que empalmaría en Ponferrada, que cruza la parte central de la provincia de Oviedo pudiendo comunicarse fácilmente con los centros de producción del país, y que terminando en un punto que si facultativamente es tan bueno como cualquier otro de la costa del Principado, es comercialmente de mas interés é importancia que todos ellos; además las condiciones de la bajada y las obras que habian de construirse serán tambien mas convenientes. Existe sin embargo en el de Pajares la desventaja de exigir una contrapendiente para obligarle á pasar por las inmediaciones de Oviedo. Respecto á la comparación entre Pajares y Tarna, aunque el segundo no tiene la contrapendiente de que acabamos de hablar, el primero empalmado en esta capital, pasando por los dos establecimientos industriales de Mieres y Trubia, siguiendo la parte inferior de los valles, lo que facilitará las comunicaciones, y teniendo menores pendientes es mas aceptable que el trazado por el puerto de Tarna.

De todo lo espuesto anteriormente resulta que de la division general en tres grupos que hicimos de todas las líneas que pudiera seguir el ferrocarril de Asturias, el de la cuenca hidrográfica del Sella, el del Nalon y el del Navia; las primeras son las de condiciones facultativas mas inadmisibles y por consiguiente desechables desde luego; las del Navia, no obstante ser técnicamente favorables, sus circunstancias administrativas, su poco porvenir y escaso servicio que habian de prestar hicieron tambien abandonarlas; y finalmente entre los trazados de la cuenca hidrográfica del Nalon, se encuentra la solución que satisface mejor á todos los intereses, siendo de estos preferible la línea que pase por el puerto de Pajares.

El día 11 el ejército de Africa hizo su entrada triunfal en Madrid. Después de haber acampado en la dehesa de Amaniel, batió tiendas á la señal de un caño-

nazo, dirigiéndose por la Ronda á la puerta de Atocha. Al llegar á este punto en donde le esperaban los alumnos del Conservatorio de música bajo un magnífico arco de triunfo, y al entonar aquellos el coro de la gloria, un gentío inmenso condensado, por decirlo así, en una sola masa rompió de súbito el silencio deshaciéndose en estrepitosos vítores. El Duque de Tetuan el primer adalid de la jornada, dicen las correspondencias, fué largo tiempo detenido por el pueblo, que nunca satisfecho de contemplarle, le tenia envuelto entre sus brazos como en una red impenetrable, impidiendo hasta los movimientos del animoso corcel en que cabalgaba. Libre por fin el invitado general del obstáculo que le cerraba el paso, pudo continuar su marcha seguido de los heridos y demas generales del cuerpo de ejército, que á su vez fueron objeto de ovaciones no menos justas y merecidas. El ejército continuó á Palacio en donde le esperaban SS. MM. para presenciar el desfile, entre una muchedumbre, loca de entusiasmo, y de cuya ardiente y frenética adoración era la señal ó el símbolo. Por último y como si estos soldados no hubiesen ya dado bastantes pruebas de su ligereza y gallardía, vióseles partir á paso de carga á sus acantonamientos con un continente y desenvoltura envidiables. Nosotros, que no hemos presenciado tan sublimes escenas; nosotros, que solo recibimos la impresión á beneficio de un eco semi-apagado, si bien fecundo y germinador y que al caer en nuestro corazón como la buena semilla se desarrolla, y se estiene inflamando todo nuestro ser; nosotros, repetimos, hacemos fervientes votos por ese ejército libertador y glorioso, por esos soldados á quienes pudiera aplicarse aquella sublime frase: «EN SOLDADOS COMO ESTOS SE MANDA EL DESTINO Y SE ESCALA EL CIELO.»

Pero ay! en medio de nuestra expansión y alegría sentimos que una lágrima asoma á los ojos, y se desliza torpe y pesada por nuestras mejillas. ¡Qué funesto recuerdo! La idea de tantas víctimas inmoladas, de tanta sangre vertida, es la que la hace brotar del fondo de nuestro corazón. ¡Triste y desventurada naturaleza! ¡Imperfección humana! Siempre la felicidad con la desgracia! ¡Siempre la luz con las tinieblas! Siempre el néctar del placer acibarado con la hiel del remordimiento y del dolor. Ilustres mártires de la patria: Héroe sin ejemplos: Reliquias venerandas: dormid en paz. El Dios de los ejércitos que os infundió el aliento en los combates, y que fué testigo presencial de vuestros hechos, ya habrá premiado vuestras homéricas virtudes: Habeis muerto, pero en cambio habeis renacido en la historia; ¡u la historia! que es la contemporánea de todos los siglos, porque habiendo empezado con el primer hombre acabará con el último. De hoy mas figurareis al lado de los héroes del Dos de Mayo, y con sobrada justicia, porque si ellos murieron por la independencia de la patria, vosotros derramásteis vuestra sangre en defensa de su honra por bárbaros mancillada. Y vosotros ancianos desvalidos, viudas solitarias, huérfanos abandonados, consoláos tambien. España no puede ser sorda á vuestros clamores. Su proverbial

hidalguía calmará en lo posible vuestros sufrimientos: La ingratitud nunca tubo cabida en pechos castellanos.

A. U.

—Leemos en la *Presna de Provincias*.

El aspecto que presentaba el campamento la noche del jueves no podia ser mas brillante. Madrid suprimió el sueño aquella noche, deseoso de saludar á los héroes del ejército español, en esa hora solemne en que el sol de España empezara á reflejarse sobre las corazas y los cañones que el sol de Africa resplandeciera sobre ellos en los días de batalla. A las dos de la mañana todo Madrid habia abandonado sus hogares, y ya á pie, ya en carruaje ó á caballo se dirigia presuroso á la dehesa de Amaniel. Aristocracia y pueblo, mujeres y niños, jóvenes y ancianos, hasta los pobres impedidos se agrupaban en la calle de Fuencarral como un mar creciente.

Desde la puerta de Bilbao se descubria el camino cubierto de gente y de carruajes; á la derecha las casas de campo iluminadas con hachas y faroles venecianos, á la izquierda los cementerios. La multitud al descubrirlos entre el sombrío follaje de los jardines, contemplaba sus tristes cipreses iluminados por la tibia luz de la luna, que de cuando en cuando aparecia entre las nubes. Entonces cesaban los cantos populares.. solamente turbaba el silencio el rechinar de las ruedas, el crujir de los látigos, el gorjeo de los pájaros y el aire que, susurrando en las hojas de los árboles, anunciaba la mañana.

Un mismo sentimiento heria en tan solemnes instantes á todos los corazones; una misma oración brotaba de todas las almas. Madres, hermanos, hijos, padres, amigos, rogaban á Dios por el descanso eterno de los que un día vieron espirar entre sus brazos... Felices ellos, exclamó una voz, felices ellos que descansan en la tierra que los vió nacer; desgraciados los que duermen el sueño de la muerte lejos de su querida España; desgraciados los que han lanzado el último suspiro en las ardientes arenas africanas; gloria y paz á los mártires que han sacrificado su vida en defensa de la patria!

La luna volvió á ocultarse entre las nubes...

A lo lejos las llamas de las hogueras se destacaban entre las sombras, un grito de júbilo partió de todos los labios. ¡El campamento! fué la palabra que reveló la alegría que ensanchaba los corazones del entusiasta pueblo de Madrid.

Al amanecer rompieron el toque de diana las bandas de los batallones y regimientos. La luz del día ilumina por fin el horizonte.

Delante de la tienda del general O'Donnell un inmenso gentío rompió en una diana de vivas que partian de mil corazones entusiastas, y resonaban en el pecho del general. Poco después, los generales de division, acostumbrados á saludarle con el día en el campo de batalla, entraron por última vez en su tienda: el pueblo, abriéndoles camino, prorumpió en vítores y aplausos; el sol apareciendo entre las nubes, derramó un mar de luz sobre el campamento.

Los soldados delante de sus tiendas formaban, los unos pabellones, los otros hablaban con el pueblo, aquí un artillero

abrazaba á una cantinera; mas allá se veia un cazador peinando á un granadero; mirando de reojo las humeantes ollas del rancho, y atusándose el enorme bigote pasaba un gastador.

Sería imposible describir las diversas escenas que ocurrieron en el campamento, durante tan memorable noche.

—El arco de triunfo levantado en la puerta de Atocha, presentaba un precioso golpe de vista.

A los costados de cada pirámide ondeaban diez banderas con los colores nacionales y 32 en la parte superior del arco. En la fachada que mira á la ronda habia un gran tarjeton con la inscripción siguiente: «Madrid, al ejército de Africa.» y esta otra en la que mira al Prado: «Castillejos, Tetuan, Gualdrás.»

Todo él estaba vistosamente revestido de ramaje.

—Seria cosa de nunca acabar si hubiéramos de referir uno por uno todos los incidentes, lances curiosos, chistes y ocurrencias que presenciámos ayer cuando algun batallón se detenia. Entablábase, como era natural, diálogos animados entre los soldados y el pueblo. Una pobre mujer contemplaba llorando de emoción los ponchos destrozados de los soldados y abrazando á un sargento le dijo:

—¡Cuántos trabajos habreis sufrido!

—Muchos, señora; contestó aquel con semblante risueño; pero ya nos encontramos aquí sanos y salvos.

—¿Y cuál es el trabajo que menos llevadero se os hacia? preguntó otra anciana.

—Señora, el de cabar; replicó un soldado andaluz, apartándose un poco de las filas: porque si la batalla se daba el lunes, por ejemplo, estábamos enterrando cadáveres de moros hasta el domingo.

—Ayer acompañó en su entrada al batallón cazadores de Baza, el famoso perro llamado Palomo, que ha hecho la campaña, y que ostentaba un soberbio lazo con los colores nacionales.

Pertenece á un soldado de la cuarta compañía, y este lo compró por un pan en Barcelona.

Tuvo que embarcarse el batallón con dirección á Málaga, y el perro se quedó en tierra; pero á los pocos días de llegar á Málaga los cazadores de Baza, apareció el perro y encontró á su amo. Se volvió á embarcar el batallón para Ceuta y el perro quedó en Málaga, y pocos días después el perro volvió á aparecer en el campamento del Serrallo, hasta que dió con los cazadores de Baza y con la compañía donde estaba su amo. Se conoce que, tanto en Barcelona como en Málaga, observó el momento de salida de algun buque y logró embarcarse.

Desde aquel día el perro perteneció ya al batallón, y siempre se le veia con los que estaban de servicio de trinchera.

Palomo es cabo segundo; es decir, lleva los galones, por haber salvado la vida á su amo, que en una retirada quedaba herido, abandonado por sus compañeros. Palomo temió por la vida de su amo, y lanzándose dando aullidos detrás de los cazadores, les hizo comprender el riesgo en que se hallaba su amo; aquellos volvieron y esto le salvó; por aquel hecho se le concedieron las galones.

Era tal el cariño que le profesaban los

soldados, que la primera cucharada de rancho era para Palomo.

Fué herido en una de las acciones, y Palomo fué cuidado con el mismo esmero que los demas enfermos. Asi ha seguido durante la campaña hasta lograr entrar en Madrid, sin separarse nunca de los cazadores de Baza.

—Cuando pasaban las tropas por delante del Casino del Principe, los socios de esta corporacion arrojaron ademas de flores, versos y coronas, una multitud no despreciable de dinero. Una muger del pueblo, haciendo esfuerzos imposibles de describir, se apoderó de algunos napoleones, y con uno de estos en la mano, se adelantaba á cualquiera de los soldados, y les decia entregándoselos uno por uno: «Toma esto de parte de aquellos señores y esto de la mia.» y le daba un beso y un abrazo. Esta misma mirando á los balcones, decia «Echeme Vd. uno señorito, que yo conozco quienes son valientes:» cada vez que cogia uno en la mano, repetía el mismo dicho y el mismo hecho.

—La nieta del marqués de Miraflores, la preciosa Genoveva, despues de haber arrojado á nuestros valientes gran número de flores y coronas, llamó á su reja á un soldado de artillería y le entregó el precioso bouquet que tenia en la mano: gracias, contestó el artillero, y al mismo tiempo le presentó el fusil.

—¡Viva el ejército! Esta aclamacion unanime, lanzada por un pueblo de trescientas mil almas, y no interrumpida durante el tránsito de nuestras tropas por las calles de la corte, resuena aun en nuestros oidos. Cada general que pasaba, cada comandante de batallon, cada bandera, eran objeto de las mas frenéticas aclamaciones. Un sin número de pañuelos blancos se agitaban en todos los balcones, saludo mudo pero elocuente y fiero de nuestras hermosas madrileñas.

—Ayer noche un soldado del regimiento de Toledo entró en una tienda de la plazuela del progreso y sonando una peseta encima del mostrador, dijo: Patron, ¿tiene usted cambio?—Ahí vá,

contestó el tendero tirando un napoleon, y quedate con la vuelta.

—Las destrozadas banderas de algunos cuerpos, algunas de ellas hechas completamente girones, eran saludadas por el pueblo con frenéticos gritos de entusiasmo.

Algunas banderas llevaban colgadas palomas.

—Un hecho, entre otros mil, presentamos en el Prado que demuestra el afectuoso interés del pueblo de Madrid hacia sus hermanos de Africa. En uno de los altos que el cansancio y la multitud obligaban á hacer á los batallones, varios soldados de uno de ellos sofocados de calor pidieron un vaso de limon helado á un horchatero. A punto de beberlo se hallaban cuando unos caballeros se apresuraron á impedirlo temerosos del efecto que en aquellos pobres soldados haria esta bebida, brindándoles en su lugar con naranjas para que apagaran su ardiente sed.

—Cuándo el ejército expedicionario llegaba por la ronda de la puerta de Toledo, ya un gentío inmenso le precedía entonando himnos guerreros; rompía la marcha gran número de ginetes, entre los cuales vimos algunas señoras; todos venian desde el campamento, según oimos.

—Todos los carruajes y caballos de alquiler que hay en Madrid, y algunos que se han traído de fuera, estaban alquilados á un precio tan subido, que pedian en la calle de Toledo por una tartana de seis asientos, nada menos que 500 rs. Hubo coche que costó 2,500; caballo por dos horas 15 duros, y los omnibus exigian por viaje de vuelta 40 rs.

—Los establecimientos de beneficencia han debido tener ayer un crecido ingreso: en el tablado que puso el ayuntamiento en la Puerta del Sol junto á la fachada del conde de Oñate, habia sobre unas trescientas sillas, y todas ellas estaban alquiladas al precio de 19 rs. cada una, segun nos dijeron los que de ellas cuidaban.

—Se ha presentado á S. M. la reina una comision de la Academia española de arqueología, presidida por el escelen-tísimo Sr. D. Pascual Fernandez Baeza á felicitarla por la paz y por la solucion que han tenido los graves asuntos interiores que hace pocos dias ocupaban la atencion pública. S. M. recibió con la benevolencia que acostumbra á aquella ilustrada corporacion.

—Una prueba de abnegacion y desinterés ha dado la compania de vapores de Lopez. Sin exigir remuneracion ninguna ha trasportado de Málaga á Alicante y Cataluña á unos noventa oficiales heridos, habiendo sido tratados todos con suma delicadeza, y poniendo á disposicion de los voluntarios en Málaga las lanchas cañoneras. El entusiasmo hacia los valientes españoles encontró en los vapores un digno émulo. El proveedor se negó tambien á admitir el pago de los alimentos de los heridos de los voluntarios del ejército.

—El Comercio de Alicante dice lo siguiente:

Ayer al ir á amortajar á una jóven que se suponía cadavérica, abrió los ojos dando señales de vida. Prodigáronse inmediatamente los socorros del arte resultando que la que se habia juzgado muerta, era solo victima de un ataque epiléptico, hallandose á estas horas fuera de peligro.

Si por desgracia la situacion de la enferma se hubiera prolongado algunas horas, su muerte hubiera sido horrible.

Este hecho prueba la necesidad de que se adopten grandes precauciones con los cadáveres antes de darles sepultura.»

VARIETADES.

EN UN ALBUM.

En el pensil mas galan de los galanes jardines que son gala del Sultan, donde hay bellas sin galan y galanes colorines;

En campiñas de esmeralda donde el aura leve agita

las flores con que enguirnalda los encajes de su falda la Sultana favorita;

Muy mas pura y olorosa que las mas hermosas flores de esta mansion deliciosa, brotó una purpúrea rosa, primor de tantos primores.

Cual gala de la floresta colmábanla de caricias, y el coro de aves se apresta á darla armoniosa orquesta—

de su belleza en albricias. Y de su mágico coro al arrullo seductor, regaban por mas decoro con tazas y conchas de oro las Odaliscas la flor.

Los céfiros que mimaban su crespo seno galan, aromas de ella tomaban y luego los respiraban la Sultana y el Sultan.

De su encanto en el esceso sobre la fresca corola selló la Sultana un beso, á cuyo dulce embeleso brilló su mágica aureola.

Y al punto la flor allí abrió su encantado seno; y en lechos de carmesí nació una cética hourí dentro del caliz ameno.

Todo encanto y alegría, ventura, júbilo y pasmo era el Harem este dia

y en el corazon hervia del Sultan el entusiasmo.

Y hervía con tal locura que la calma perdió en pos, al contemplar la hermosura de aquella deidad mas pura que el puro aliento de un Dios.

Era tanto su valer que el Gran Ser llegó á dudar si su poder le dió el Ser, ó si un Ser de mas poder quizá el Ser la pudo dar.

Ella sola era el iman que arrastraba en el Serrallo la voluntad del Sultan, que hecho de amor un volcan

EL CIPRÉS DE LA REINA. 167.

sus gemidos ahogarán!... ; qué dicha!... sus ilusiones en estas tristes mansiones por siempre se perderán! Y... lo he dicho... eres discreto en combinar!... ¡por Alá!... morirán... aquí en secreto!... y yo... premio dar prometo cual tu mereces... ¡já!... ¡já!...

Con la espresion del demente el Rey una carcajada lanzó homérica, terrible, desgarradora, satánica! y al fin dijo al Mahandon: —Salgamos de aquesta cuadra al momento... yo me ahogo y el aire á mi pecho falta! —Con que ¿han de morir?..—sí, sí.. que no se salve ninguno; Mahandon, confio en ti; cumple la orden que te di... mneran todos, uno á uno!

Y el Rey del patio salió con presteza, hácia su cámara

FOLLETIN DE EL ESCLA. 166

—Anhele, Mahandon, quiero esa estancia ver, lo he dicho, en que el amante altanero dará el suspiro postrero... —Respetó vuestro capricho!

Entonces el Mahandon abrió la puerta entornada de la estancia pavorosa ya dispuesta y preparada. Es espaciosa; del techo pende una preciosa lámpara que la inmensa cuadra alumbraba con débil y triste llama. Anduvo el Rey un momento por las baldosas labradas del grandioso pavimento diciendo en frases cortadas juramentos, maldiciones y sangrientas amenazas! —¡Por Alá!... bien elegiste!... á propósito... me agrada! discreto en todo anduviste, y para escena tan triste está cuadra está formada! Esos densos paredones

EL CIPRÉS DE LA REINA. 163

Y era tiempo pues dos moros eran los que se acercaban; nadie les conoce, el uno cubierta lleva su cara con el alquicel, y el otro le sigue á poca distancia. Mas el que viene primero con tal desaliento avanza que parece vá impelido por una fuerza galvánica. Al fin un suspiro dió tan triste, como el que lanza el cuerpo, cuando ya siente desprenderse de sí el alma. Despues de un corto silencio dejó oír estas palabras:

—¡Alá me valga!... no sé... una voz me grita aquí en el pecho... ¡por mi fé de que cumplas sentiré, las ordenes que te di!

Apenas el Musulman esto dijo, el que callaba, y que detrás le seguía, mordió sus labios con rabia

se holgaba en ser su vasallo.

En fin esta sin segundo beldad velada en tisú, era el asombro del mundo; pero asombro mas profundo de ella y del mundo eres tú.

A. F. y Morales.

GACETILLA.

—**Buen viaje.**—Anteayer salió de esta capital de regreso á su país el batallón provincial de Tuy. Muy pronto tendremos también el placer de ver al nuestro que según noticias debe llegar dentro de poco.

—**Solucion.**—La de la charada inserta en el número anterior es *Calamar*.

—**Pérdida pequeña y hallazgo gordo.**—Un elegante *Dandhi* de nuestra aristocracia se hallaba días pasados en la tertulia filarmónica que el Círculo de la Union celebra todos los días festivos.

La mas preciosa y encantadora niña de aquel delicioso *Edem* que entregada á los encantos de *Terpsicore* se mecía dulcemente al compás de las armoniosas notas del piano, acertó á cruzar con su pareja por el sitio en que se hallaba nuestro protagonista, arrebatándole la *chistera* que tenia en las manos cruzadas atrás, que desapareció como por ensalmo de la vista de los espectadores.

En medio de los brayos y aplausos de unos, la confusion propia de estos casos y despues de la suspension del baile, se procedió á buscar la *prenda* en cuestion que se encontró.... ¿dónde dirán nuestros lectores?—Ni el célebre *Hermam* hubiera podido hacer un escamoteo más sublime ni hubiera logrado transmitir tanta sorpresa á los espectadores, como la que se apoderó de estos al presenciar la apabullada y rota *canoas* salir rodando de entre el mirriñaque de nuestra damisela, vergonzosa y abatida como á quien acaban de descubrir en un renuncio.

La consecuencia perentoria de este hecho fué que galan y dama se lanzaron juntos al baile y según pudo observar el

gacetillero por los continuos sonrojos de la niña y por noticias fidedignas alcanzadas despues, parece que están próximos á entablarse los contratos matrimoniales.

—**Tío yo no he sido.**—Salgan VV. al *Puesto de los Huevos*, queridísimos lectores, por cualquiera de las calles que en aquel punto desembocan, y que me aticen con una merluza fresca en los hocicos que me vuelva tarumba, si no tienen VV. que echar mano á las narices al aviso nada *fahisonable de cierto perfumillo* que dá el *¡quien vive!* á todo pacífico ciudadano sin distinción de clases ni de sexos, con tal que no padezca por desgracia alguna afeccion catarral que le incomunique los órganos del olfato.

Si esto no se enmienda, adopten VV. señores el específico de atestar los *conductos nasales*, con algodón en rama, dando carta de naturaleza por las ciencias médico-gacetillicas como recurso higiénico en casos análogos.

Que no de las cererías tal perfume lleva el viento, ni son las confiterías las que dan los buenos días con tan amargoso acento.

Pnes es muy dulce la miel con que en estas se elavora, y hace muy triste papel allí el *olorcillo* AQUEL desde que alumbró la aurora.

—**Pildora.**—El día de San Crisóstomo á los toros muy simpática—se fué la bella Escolástica—con su amante Don Gerónimo;—y Don Martin un anónimo—con este asunto analítico—escribió tan periodístico—que al leerlo casi escéptico—dijo Blas el farmacéutico—*¡¡tiene lances el tal distieo!!*

Lamprea.

CHARADA.

Es mi primera y tercera animal que no tiene ojos, cuarta y segunda tenemos en los pies y manos todos. Mi tercera con mi sexta es lo que queda en el fondo

cuando un líquido se acaba como aceite, vino y otros.

Prima y quinta es una bestia: y es lector amado el todo cualidad que nadie puede tenerla, sino Dios solo.

Julio F. Uriarte.

MERCADOS.

NACIONALES.

Santander 11 de Mayo.—*Harinas.*—Se ha hecho ayer una venta de partida disponible á 16% para cubrir un compromiso contraído anteriormente. Por lo demas faltan compradores y siguen ofreciéndose partidas.

Arévalo 9 de Mayo.—Trigo de 28 á 34 rs. fanega; cebada de 18 á 20 id.; centeno de 20 á 21 id.; algarrobas de 24 á 22 id.; garbanzos de 70 á 110 id.; arroz 25 rs. arropa; aceite 78 id.; aguardiente 76 rs. cántaro; vino de cosecha á 14 rs. id.; id. de fuera 20 rs. id.; vinagre 14 id.; carne de vaca 14 cuartos libra; tocino de 26 á 36 id.

DE LA PROVINCIA.

Leon.—Nuestro mercado de ayer miércoles ha pasado con muy poca concurrencia, no pudiendo por consiguiente apreciarse las operaciones en él habidas. Los precios corrientes son los que siguen: trigo 40% rs. fanega; cebada 19% id.; centeno 28% id.; linaza 57 rs. id.; habas de 69 á 70 rs. id.; garbanzos superiores 96 id.; patatas de 4% á 5 rs. arropa; carne de vaca y carnero 14 cuartos libra; jamon 28 id.; tocino 26 id.; carbon de madera de 3 á 3% rs. arropa.

Los ganados vacuno y lanar siguen sin operaciones.

La Bañeza 13 de Mayo.—Trigo de 30 á 36 rs. fanega; centeno 24 id.; cebada 18 id.; garbanzos de 60 á 75 id.; habas de 48 á 57 id.; linaza de 54 á 60 id.; patatas 2% rs. arropa; vino de 18 á 20 rs. cántaro; lino de 40 á 50 rs. arropa; lana 50 rs. id.; vaca 12 cuartos libra; tocino 4 rs. id.; jamon 4% id.; carbon de madera 3% rs. arropa.

Muy poca concurrencia, sostenidos los precios y con mas compradores que vendedores. El ganado vacuno está sin operaciones el lanar tiene precio entre 32 y 36 rs. los carneros y 24 y 23 las ovejas.

Ponferrada 15.—Trigo de 39 á 41 rs. fanega; centeno de 31 á 33 id.; cebada de 19 á 21 id.; garbanzos de 88 á 96 id.; habas 60 id.; patatas 2% rs. arropa; vino 22 rs. cántaro; lino 50 rs. arropa; vaca 9 cuartos libra; tocino 3% rs. id.; jamon 3 rs. id.; carbon de madera 3 rs. arropa.

Bastante concurrencia, los precios sostenidos y mas vendedores que compradores. Las reses del ganado vacuno como de peso de 400 libras se han vendido á 300 y 320 rs.

Sahagun 14.—Trigo de 29 á 31 rs. fanega; cebada 17 id.; garbanzos 90 id.; habas 70 id.; patatas 12 cuartos arropa; vino de 7% á 8 rs. cántaro; lino 60 rs. arropa; vaca 11 cuartos libra; tocino 4 rs. id.; jamon 3% id.; carbon de madera 4 rs. arropa.

Bueyes ó vacas como de peso de 500 libras 750 rs.

Ganado lanar entre 38 y 40 rs. emparejadas.

SECCION DE ANUNCIOS.

REMATE DE CASA.

El día 17 del presente mes y desde las once á doce de su mañana se remata la casa que habitan los herederos de D. Ramon Medina, á la plaza del Mercado de granos.

Hasta dicho día se admiten proposiciones sobre el tipo de 40.000 rs., pagados de presente.

No llegando á cubrirse esta cantidad, se admitirán proposiciones en el acto del remate sobre el tipo de 50.000 rs. pagados en cinco plazos iguales; uno al otorgarse la escritura y los restantes en cada año siguiente.

El remate tendrá lugar en casa de D. Melquiades Balbuena vecino de Leon.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Miñon.

tan feroz, cual la del tigre que su víctima desgarró!
—A tiempo estamos, Señor, (le contestó enfurecido) si es que benigno el amor de ese Aben-Hamet traidor pretendéis dar al olvido!
—¡Calla... calla... sufrirán cual yo sufro... y el martirio...
—Ellos siempre se amarán, si ella le ama con delirio, él la adora con afán!
No castigues, y en verdad que acrecerá esa pasión!... ¡es tan bella la piedad!...
—¡Me asesina!...—Perdonad!
—Esa irónica espresion!
No, mueran los insolentes que gozan en mi deshonra!... ¡yo perdonar!... mientes... mientes la sangre corra á torrentes si lavar puedo mi honra!
¡Perdonar!... ¡necio anduviste al creer que yo su suerte...
¡mueran... mueran!... bien dijiste... ¡que mueran, si... ¡ay de mi triste!

merecen todos la muerte!
¡Muera esa tribu maldita de odiosos Abencerrajes; el momento precipita en que ¡bondad infinita! vengar pueda mis ultrajes!
Dime, ¿dónde han de morir, Mahandon?—En esa estancia.
—En aquella... quiero ir á ver dó se ha de abatir de esa tribu la arrogancia!
Allí el adúltero amante de mi criminal esposa su sangre vil y arrogante verterá... y agonizante le verá... ¡esperanza hermosa!
¡Oh... me mata la alegría... Mahandon, de ese traidor mirar podré la agonía... muero de placer!... ¡impía blasfemia!... no... de dolor!
Y á su enardecida frente llevé sus manos crispadas el Rey, pero á poco tiempo volvió á replicar con ansia;

tardo el paso dirigiendo; con alegría estremada siguió el Gomel al Sultan y el buen Pedro entonces trata de mirar como consigue salir luego de la Alhambra. Y avanzando, envuelto en sombras, y con precauciones varias, se dirigió hácia la puerta que antes le sirvió de entrada. Mas si cualquiera pudiese mirar su faz demudada, conocería el efecto que hizo de Agar en el alma el secreto sorprendido á los dos moros que hablaban. Así que, huyó con premura; pero, lector, no fué tanta, que antes tiempo no tuviese de santiguarse con calma y escamar, aunque despacio; —¡El Dios de Israel me valga!
¡qué horrible carnicería esta noche se prepara!
Todos los Abencerrajes van á morir... ¡oh... me espanta

Primitivo Bravo